

dencia en Vigan; y había sido colegial de la Universidad de Sto. Tomás; desde muy joven se distinguió por su talento, saber y piedad, por lo que se le confiaron honrosos cargos, y era aún bastante joven, cuando mereció la mitra de Nueva Segovia. En la Universidad de Sto. Tomás se conserva su retrato.

El Arzobispo de Manila nombró Gobernador eclesiástico de la sede vacante al Pbro. D. Sebastian, hermano del difunto Obispo.

Murió en 9 de agosto del año siguiente.

ISABELA DE LOS REYES.

(Se continuará.)

MANILA

RESOLUCIONES OFICIALES

GOBIERNO GENERAL.

Se ha concedido a don Carlos M. Ripoll Lopez, un plazo de seis meses para presentar el título correspondiente al destino de oficial cuarto, en comisión, de la Ordenación general delegada de pagos.

Se ha concedido a don Enrique Brias de Coya, oficial cuarto Subdelegado de Hacienda pública de Lepanto, una prórroga de un mes para presentarse en dicho punto.

GUERRA.

Se ha dado conocimiento al Director general de Infantería, del ascenso a teniente del alférez don Filiberto Linas.

Remitiendo documentada instancia del sargento segundo Benito Formigos, en súplica de un destino civil.

Trasladando oficio del Gobernador de la Paragua, en que da conocimiento de haber expedido pasaporte para esta Capital al sargento primero del núm. 6, Joaquín Martínez Fernandez.

Concediendo la radicación en el país, por 20 años, al sargento segundo Pablo del Moral Tudanco.

MARINA.

Ha sido nombrado comandante del cañonero "Mariveles" el teniente de navío de la armada don Juan Fontan, en relevo del de igual empleo don Francisco Guarro, a quien se le ha concedido el regreso a la Península por encontrarse enfermo.

Question muy controvertida ha sido siempre determinar si el domingo es principio ó fin de semana, y son muchos los autores que han defendido una y otra cosa con gran acopio de datos.

Pero, como ocurre en muchas cuestiones de esta índole, aquella sigue en pie y nada concreto se sabe aún acerca de tan interesante materia.

Pongámonos nosotros de acuerdo con los primeros que defienden que la semana termina en sábado y digamos a nuestro colega *El Comercio* que, a pesar de dar las noticias con la anticipación necesaria y siempre bebiendo en buenas fuentes, en la que terminó ayer no se reunió la Junta Superior de Sanidad, como oportunamente anunció a sus suscritores.

Indudablemente había sido una jugada de la Junta para dejar feo al colega.

Porque equivocarse él, eso es imposible.

Pasado mañana, martes, á las ocho de la mañana, se reunirá por primera vez en el Salón de actos públicos de la Dirección general de Administración civil, la junta creada por decreto del Gobierno general, fecha 16 del presente mes, para la redacción de cartillas higiénicas.

Ayer se circularon las órdenes oportunas para la asistencia á esta primera sesion.

Ha sido nombrado secretario de la Junta don Angel Leon, licenciado en Medicina y oficial del negociado de Sanidad en aquel centro directivo.

Se ha concedido licencia á los consignatarios del vapor *Salvadora*, para que puedan trabajar en la descarga y carga del citado buque.

Comprendemos un choque con el tranvía en la bajada del puente de España por el lado de la Escolta, porque aquel sitio es muy estrecho y la vuelta muy violenta; pero por el lado opuesto, es decir por la parte de Magallanes, nos parece más difícil.

Así ocurrió, sin embargo, ayer mañana, que chocaron el coche *Express* núm. 11 con el del tranvía núm. 21.

Ambos aurigas creyeron lo más oportuno ponerse como ropa de pascua *cruda*, sin tener en cuenta lo que otras veces hemos dicho, acerca de que las señoras tienen los oídos delicados.

¡Ay, papel de multas! ¡Qué caro te vendes!

Con motivo de la fiesta de Sta. Cruz, esta noche no dará función la compañía de zarzuela en el teatro *Filipino*.

El martes se estrenará *La mascota*.

«CUATRO MIL ENVENENADOS»

Estupendas y horrorosas son las noticias que vemos en los periódicos de Rio Janeiro, acerca de un acto realizado por orden de las autoridades brasileñas. Aunque la cosa tiene todos los visos de un *canard*, un diario tan importante como el *Times* la ha publicado, suscrita por su corresponsal.

Parece ser que 3.000 naturales del Brasil han sido envenenados en un punto de aquel país y más de 800 en otro, siendo las drogas empleadas el clorato de mercurio y la estricnina, y habiendo sido administradas por empleados del gobierno brasileño. Y no se limita á esto el hecho, sino que parece se trata de destruir 5.000 más de aquellos infelices indios por el mismo sistema.

El autor de tal *hazaña* parece ser un señor Joaquín Bueno, quien, con una fuerza de setenta hombres, atacó una población india obligando á huir á sus habitantes, y una vez ausentes estos empozónó los pozos, el agua, el vino y todos los alimentos de la población, retirándose después con su gente.

Algunos días después regresaron aquellos *valientes*, á las órdenes de Bueno, al pueblo en cuestión, y observaron que el veneno había producido sus efectos. Una nube de cuervos se había establecido en él y 3.000 cuerpos yacían sin vida en el teatro del crimen. Los asesinos se trasladaron entonces á otra aldea inmediata, donde valiéndose de la misma estratagema, destruyeron por medio del clorato de mercurio otros 800 habitantes.

EN FERRO-CARRIL

Antes de ayer mañana, si señor; que no lo ponga en duda al pasar la vista por estas líneas, ningún lector provinciano y *camagón*; anteayer mañana tuvo el placer y la dicha, y la hora de hacer un viaje terrestre á la europea, en ferro-carril, siquiera se le llame económico ó tranvía á vapor, y en compañía de unos pocos amigos y un centenar de indígenas.

Salimos de Tondo y llegamos á Malabon. No pudimos pasar más adelante; pero el pensamiento, que no necesita de proyectos ni rasantes, que se rie de puentes, terraplenes y desmontes, echó á correr desde Malabon, tierra adentro, no importa averiguar con qué rumbo, y él y la imaginación unidos, entrevistaron comarcas dilatadas, cruzadas por esos músculos de hierro, energía, vigor y movimiento de otras tierras, y vieron estas tierras de aquí, hoy muertas ó dormidas, como en los momentos de un despertar, entre los bostezos y desperezos de un sueño de siglos, ya por fortuna sacudido, para emprender vida nueva de movimiento y acción.

Bendita imaginación que vé estas cosas, estos progresos y estas maravillas! Loca de la casa te llaman, y sin embargo ¡cuántas veces han sido profecías tus estravagantes desvarios!

Los ojos del organismo, no obstante, la mirada vulgar diaria y corriente del común de los humanos, vió anteayer cosas muy buenas, muy plausibles y consoladoras; pero no pudo percibir, sin embargo, aparta terraplenes de otro camino, nada todavía de todos aquellos otros milagros y grandezas.

Dejemos que pasen unos cuantos años más. ¿Cuántos? ¡Quién sabe! ¡Hoy las cosas todas marchan con velocidad doble ó triple que en otros siglos; hoy, adelantos, progreso y desarrollo de riqueza y poderío, viajan, como yo viajé el viérnes, en ferro-carril.

Y la cosa fué entendida, amena y llena de encantos. Encantos, sobre todo, por el contraste que formaba aquel diminuto tren marchando á resoplidos, entre torbellinos de humo, y el repicar incansable de sonora campanilla, entre líneas de chozas, salpicadas por tal cual casita de buen ver; entre apretados plátanos y entre campos todos marcados con sello filipino.

¡Chozas y campos, recibís en estos días visita inesperada de una de las grandezas de las tierras civilizadas; se os mete entre vosotros de rondón una resurrección y una maravilla, y entra en vuestros oscuros rincones la magestad indisputada del génio de nuestro siglo! ¿Porqué, a visita tal, no os preparásteis un poco, y os presentásteis ante ñor vapor, peinadas malezas y arboledas, todavía al natural; desecadas las charcas, alzadas y atusadas las chozas, y vestidos algo mejor también los cuerpos?

Al lado de la vía, interminable charca, cadena de baches sin eslabon perdido, y por ella, como entablando imposible competencia, la derengada carromata, de desventajada armazon y moribundos pectos, y la pesadísima carreta, arrastrada á empujones por el incommovible carabao.

Miran desde allí abajo, con espantados ojos, los transeúntes á la antigua, y miramos nosotros imperialmente allí abajo, desde las alturas del *imperial*.

Allá un caballoje suelto que no puede más, se tiende sobre el lodo, y mira hácia el tren con ojos que piden misericordia.

Pero los caballos de la caldera desconocen á su hermano, dan un resoplido y siguen adelante.

Ahora pasamos á igual nivel del piso principal de casita de tablas, repintada y limpia. Un tropel de mujeres de cataduras varias, asoma de golpe á las persianas, y pasamos tan cerca, que hay casi, casi, intenciones de darles un apretón de manos en señal de despedida. Se les envía en cambio adioses á docenas y flores retóricas; y mientras ellas contraen el rostro como en señal de gratitud, el tren pasa magestuoso, y les regala tufarradas de negro humo.

Allá á un costado del angosto camino, hay otra carromata, medio inclinada sobre un bache, y bajo su raquítico toldo, dos *Confucios* acurrucados y sacando la torcida cabeza para mirarnos.

Y al mirarnos y mirar máquina y tren, se sonríen con esa indefinible sonrisa, que nadie sabe si es desdén ó cortesía.

Mueven, á todo esto los labios, y parece que se dicen: tanto discurrir y tanto trabajar para ganar dinero; con una romana coja y una vara manca se gana más descausado.

Dos ó tres coletudos más, venían también en el tren.

¡Si estarían ideando ya alguna falsificación?

Y el tren marchaba y marchaba, á todo esto, con las pausas indispensables á toda prueba; y los que en él ocupábamos ó preferente asiento ó las sumidades del vehículo, como representación legítima de prelacias y sumidades de la humana especie, sentíamos exaltado nuestro pensamiento, y las palabras progreso, mejoras y adelantamiento, brotaban espontáneas de los labios, é imaginábamos ya en esta tierra, grandezas y maravillas de otras tierras; aquellos desmontes, aquellos puentes, aquellos túneles y aquellas estaciones de capital, pobladas de bullicioso gentío. Aquellas líneas que son ríos desbordados que mezclan, entre remotísimas comarcas, montes de productos y muchedumbres de viajeros.

Y ¡ay! yo también muchos ratos contemplaba en las soledades de melancólico pensamiento, aquellas estaciones, en las cuales, á mi llegada, tras semanas de forzada ausencia, distinguía desde el wagon manecitas blancas que me saludaban con regocijo anunciándome besos y caricias; y lo que era tres veces más triste, también acudían irresistibles á mi memoria, aquellos minutos de agonía, cuando me despidieron rostros anegados y pañuelos empapados en lágrimas, al emprender mi camino hácia las regiones más remotas del mundo.

Pero, fuera negros pensamientos, lejos de mi reminiscencias luctuosas; hoy es día de fiesta nueva y singular por todo extremo, voy entre gente expansiva, entre hijos regocijados de la nobilísima Prensa, y tengo á ratos á mi lado á iugonioso y ocurrente *camagón*, que el viérnes por vez primera entró por las puertas de una estación de ferro-carril.

Fuera ahora, sobre todo, pensamientos sombríos, ahora que atravesamos el empinado puente de fábrica sobre encamado arroyo y entre lagos extensos y apacibles; ahora también que entramos en el pueblo, tér-

mino y final de la expedición, y allí troppezamos con turbas regocijadas que nos reciben entre algazara y movimiento.

¡Hijos casi de las selvas, saludajúbilosos estos milagros de superior humanidad!

Y poco después, volvimos á Tondo, con igual alegría, iguales sorpresas, igual jovialidad, y bullendo en cada cerebro altos pensamientos y luminosas esperanzas de futura resurrección.

Mi parabien, en tanto, insignificante y humilde por estos progresos en españolas tierras, á la altísima Patria. Ella es aquí lo permanente é inmortal, lo imperecedero é inmarcesible. A la dama excelsa, su personificación nobilísima en el Estado, que arrastra paños de viuda y reparte besos entre sus ángeles; el ángel aquél, sobre todo, que mañana empuñará cetro y ceñirá corona. Al Gobernador general, todo afanes, y desvelos por sacar al país de atolladero histórico, y bajo cuyo mando se inaugura el primer ferro-carril filipino. A la empresa, tan activa, tan desprendida y tan patriótica; al cuerpo de obras públicas que tanta ayuda ha dado y al director facultativo, que ha sabido combatir y vencer contrariedades tantas; al gerente de la empresa, en fin, no menos activo y emprendedor, y batallador incansable contra dificultades sin cuento.

Y á ti también te felicito, hermoso país filipino, especie de catecúmeno en iniciación de inesperados adelantos, que miras hoy, como embobado, cruzar el cielo rayos de brillante luz, y alumbra tus horizontes esplendorosas auroras.

Una felicitación, por remate, y esta felicitación postrera, para esta Prensa periódica filipina, especie de Prometeo, trabajadora incansable de la luz y también, como el héroe de la fábula, devorada por el buitre de diarias é invencibles contrariedades.

QUIOQUIAP.

Ayer se decía que cuando regrese á la Península el Excmo. Sr. D. Banguino Quiroga, se encargará de la Dirección de Administración civil uno de los dos Inspectores generales, señores Vidal ó Borregón.

La Compañía general de Tabacos nos dijo ayer que el vapor-correo *San Ignacio de Loyola*, salió de Barcelona anteayer, diez y nueve, para Manila.

DE TINTERO A TINTERO.

Lleva tu elogio consigo harta dosis de ironía; la que cabe en la hidalguía del que elogia á un buen amigo.

Me tratas de *diccionario*; y de mis páginas dentro ningún adjetivo encuentro á tu génio extraordinario.

¡Pluma elegante y concisa! ¡Estilo grave y sonoro! ¡Ave fénix! ¡pico de oro!

¡Y eso que cantas deprisa! Delante de tu tintero, de la pluma haciendo espada, eres de nueva cruzada el cumplido caballero.

Entusiasta hasta el exceso, con ideas peregrinas, pides para Filipinas más cultura y más progreso.

Y en ello viendo grandeza pides por la agricultura protección, porque asegura un emporio de riqueza.

Bien, *Quiquiap*, si constante persistes en tal batalla: quien bien lucha, pronto halla premio á su afán incansante.

Mi pluma glorias promete al que, la lucha empeñada, por pluma lleva una espada y por estilo un ariete.

¡Gloria, sér extraordinario, escritor con muchos puntos... ¡Te lo valen juntos gramática y diccionario!

M. M.

Leemos en *El Comercio*:

«Viveres.—Hemos oído comentar la reciente Superior disposición para que cesen los pueblos de suministrar bastimentos á pasajeros y traginantes. Nosotros, que hemos recorrido algunas provincias, tenemos una poca de experiencia sobre el particular, y si el *cañian* ó *sácope* que antes llevaba los viveres al Tribunal, por orden de su cabeza de *barangay*, sabe manejarse, la medida adoptada le ha de ser beneficiosa y no han de faltar viveres al que los necesite.

Ya estableciendo un *mercadillo*, á donde vendan su mercancía, ó llevándola á las casas que las demanden, la retribución ha de ser en el acto y más espléndida que la señalada en arancel, que á veces llega tarde á manos del dueño de lo suministrado.

Ya hay muchos pueblos, las cabeceras principalmente, que no satisfacen ese suministro y no por ello los que lo necesitan se quejan, pues tienen mercados ó almacenes en donde pueden adquirir lo necesario á su mesa.

«Creemos que los señores jefes de provincias, al trasladar á los pueblos la referida disposición, deben hacer comprender la conveniencia de que los que tengan que vender bastimentos, lo hagan en el mercado, ó llevándolos por sí mismos á las casas que lo necesiten, utilizándose inmediatamente de ese servicio.»

Tenemos el gusto de anunciar al *decano* de la tarde que la compañía italiana que se espera para diciembre, se estrenará con una ópera de las de su repertorio.

Este *buho* vé más largo, que la fresca *lechuza* que nos cita *usted*.

Nuestro distinguido amigo el Ilmo. señor don Rafael de Zárate experimentó ayer una ligerísima mejoría, si bien continuaba de mucho peligro.

Ayer tarde estuvo á visitarlo el Excmo. señor Marqués de Tenerife, que entró en la habitación y habló breves instantes con el enfermo, demostrándole el gran interés que su salud le merece.

Se han dado las órdenes oportunas para que regresen á esta Capital los alumnos de Medicina que fueron destinados á la provincia de la Pampanga, por no ser ya necesarios sus servicios.

Lo celebramos.

Dice *La Opinion* que en breve se dictarán las órdenes necesarias para que los expedidores de telegramas cifrados puedan remitir sus despachos á la Administración de comunicaciones, acompañados de la traducción, sin necesidad de exhibir sus respectivas claves, por haber quedado ya estas depositadas en el Gobierno general.

Anuncia la compañía de zarzuela que abre un abono por treinta funciones, ofreciendo poner en escena un buen número de obras de gran espectáculo.

Los que deseen abonarse deben acudir á *La Barcelonesa*, Escolta.

Creemos que sería oportuna la publicación de la memoria demográfico-sanitaria, escrita por el señor Lopez Irastorza, cuyo trabajo, como saben nuestros lectores, ha sido premiado en el concurso que ha poco se celebró.

Hoy, como último día del novenario que se celebra en honor de Nuestra Señora del Pilar, en la iglesia de Santa Cruz, habrá función solemne por la mañana y procesion por la tarde, que recorrerá las principales calles del arrabal.

Anoche han dado las músicas varias serenatas y hoy se pasarán todo el día dando al aire sus alegres sonidos.

En muchas casas habrá comilona y cena, y en algunas se preparan para bailar hasta el alba.

También se quemarán varios fuegos de artificio acompañados de atronadores cohetes, distracción *sine qua non* de las fiestas filipinas.

El núm. 29 de la revista *La España Oriental*, contiene el siguiente sumario:

Texto:—*Crónica general*, por M. Scheidnagel;—*Objeto social de los bancos de crédito en Europa*, por U. Romero Quiñones;—*Un momento de locura*, por ***;—*Mitología ilocana*, por Isabela de los Reyes;—*Revista Madrileña*, por M. Fernandez Giner;—*Cartas íntimas*, por E. Romero y Perez;—*Cabeza de Barangay*, por W. E. Retana;—*Mesa revuelta*.

FOLLETIN:—*Paseos por el mundo*, por M. Scheidnagel.

Segun nuestras noticias, las oficinas de la comision del censo, reorganizada recientemente por decreto del Gobierno general, se instalarán en breve en el Laboratorio de Minas, plaza de Santa Ana.

Don Alberto Riez, teniente de la Guardia civil veterana, tuvo la desgracia anteayer de caerse del caballo que montaba, el cual se desbocó, causándose algunas contusiones, afortunadamente no de gravedad.

Se ha expedido título de propiedad de una mina de oro, denominada *San Antonio*, en el término de Paracale (Camarines Sur) á favor de don Gregorio Moreno.

LAS YEQUAS DEL PROFETA

Sabido es el afecto de los árabes hacia sus caballos. Son éstos de tres razas distintas: Atterbi, Kadiochi y Kohlani. Esta es la más apreciada: desciende de las yequas favoritas del Profeta.

Estaba Mahoma dando una batalla terrible á los infieles; en tres días los soldados no se habían apaeado una sola vez, y los caballos no habían comido ni bebido. Por fin, se acercó el ejército á un río caudaloso. El profeta dió orden de quitar las riendas á los caballos y dejarlos en libertad. 20.000, atormentados por una sed ardiente, se lanzaron á beber; apenas llegaban á la orilla, sonó la trompeta de Mahoma.

Los 20.000 caballos alzaron la cabeza, pero solo cinco acudieron al llamamiento sin humedecerse los labios. Eran cinco yequas que el profeta bendijo y marcó en los ojos con un ascua, y desde entonces solo las montaron él y sus lugartenientes, Ali, Omar, Abu-Bekr y Hasán. De ellas descienden los caballos kohlani; es decir, marcados con un ascua.

LOS PARTIDOS

II

(CONSEJOS DE UNA MADRE.)

Pero, vamos á cuentas, Guadalupe: ¿en qué estás pensando? Crees tu que vamos á estar toda la vida así, esperando á que te entre por el ojo derecho el galán de tus ensueños? Mira, hija, es preciso que te dejes de tonterías y pienses con formalidad lo que te conviene. El tiempo se pasa y no vuelve y las niñas que andan escogiendo mucho al principio, luego tienen que cargar con lo que les sale, malo ó bueno, porque entonces ya no está una para imponer condiciones.

Yo bien quisiera para tí un título de Castilla, que eso te mereces y mucho más, pues no todos los días se presentan chicas que sepan tocar el cornetín de tres llaves y hablar el volapük mejor que el castellano: lo general es que destruyen el piano y el francés; pero hija, los hombres á lo mejor son tan raros que prefieren una mujer que sea una zafia y una ordinaria, que no pueda presentarse en sociedad y que esté en casa encerrada hecha una esclava, á una chica distinguida y de buenas formas como eres tu, gracias á los buenos cuartos que le costó tu educación á tu pobre padre, que en paz esté y nos ha dejado trescientos pesos al año para ir tirando.

Tu comprenderás que esto no es una fortuna ni mucho menos y que gracias á las gracias medio lo pasamos; pero considera que yo estoy ya muy acabada; que me llevas y me traes como un azacán, de visitas, de paseos, de misas, de reuniones y de teatros; que ni el caballo del *quilez* ni yo podemos con nuestros huesos, y que si todo lo aguantó es porque te exhibas y por ver si encuentras un partido. Si después de tanto ir y venir andas con repulgos de empanada, te quedarás para vestir santos y aún puede que te recuerde algo la conciencia, por no haber hecho caso de tu madre, que bien se merece un poquito de comodidad en los últimos años de su vida, ya que tanto se ha sacrificado por tí. Pero las niñas del día, yo no sé lo que os figuráis: en cuanto teneis un buen palmito os parece que os habeis metido el

mundo en el bolsillo y que el día en que os dé la gana de decir *envido* vais á tener á montones los chicos guapos y millonarios que digan en seguida *quiero*. ¡Sí!... lo que ellos quieren, yo bien me lo sé! Y ¡desgraciadas de vosotras, criaturas sin experiencia, si no tuvierais madres que os tiráramos de la cuerda y pusiésemos cara *feroche* al enemigo! Así y todo es y los hay tan listos... No puedo ver á los listos, lo confieso... Es una gente que hay que tener siempre á raya... Y luego, siempre está una intranquila... y no permitirlas la menor confianza, pues como se les dé pie, ya se encargan ellos de tomarse la mano y todo lo que puedan.

Lo que es para novio, es decir, no para novio de esos voladeros, sino de los que se les vé que vienen derechos, no hay como los tontos. Esos sí que d'gusto; nunca se atreven al menor deslíz, siempre son de la opinion de los demás... y riote de cuantos... Eso que dicen de que los tontos se meten en casa, es verdad; pero, generalmente, salen para la iglesia como unos benditos, mientras los otros, buena te la dé Dios, en cuanto huelen que se trata de casaca, la del humo, y si te ví, no me acuerdo.

Además, no conviene andar tampoco en esos juegos, porque el mundo es muy malo, hija, y en cuanto ven que una chica y un chico están en relaciones, todo se le vuelve congeturas y si será, si no será y chismes y enredos que, aunque sean mentira, como sucede casi siempre, vé tú á convencer uno por uno á diez mil sujetos, cada cual hijo de su padre y de su madre y á decirles.—No señor, V. se engaña ó ha visto visiones: lo que V. toma por verdadero, es hijo de lo que el otro es un fatuo que quiere hacer creer lo que no es para darse tono y que supongan los demás que tiene mucho partido con las mujeres; pero ella es incapaz de romper un plato y se ha educado en muy buenos principios para ser lo que V. se figura.—Se reirían de tí y diría alguno.—Pero esta señora se cree que nos chupamos el dedo, cuando yo lo sé por Pepe, á quien se lo dijo Juan, que se lo había contado un hermano de la *manay* del promotor fiscal de Antequera, que está casado con una prima de la ahijada de don Antonio, en cuya casa lo vió la misma ahijada, que tenía entonces cinco años y delante de ella, porque era chica, el novio le cogió el dedo menique á la novia.

Y ya tenemos desacreditada á una infeliz para *in eternum*, porque la ahijada de don Antonio se lo contó á su prima, ésta á su marido, la *manay* lo oyó, lo dijo á su hermano, el cual lo trasladó á su señorito, al que le faltó tiempo para ponerlo por las esquinas, como si con eso se fuera á ganar el oro y el moro.

Pues así son todas las cosas, hijita, y por eso yo te llamo la atención á tiempo, para que no te coja nada de sorpresa. Piensa en tu porvenir y en lo que resta del mio. Escoge bien, si te toca esa suerte; pero mas que nada, pronto; déjate de distinguidos y de elegantes... A lo positivo y nada más que á lo positivo; corlitos de alcanes porque se manejan mejor y así podrás ser dueña de tu casa y no te estarán moliendo la sangre con que hagas esto y hagas lo otro y tal cosa no está bien, y eso está feo, que es una *cansera* un marido de esa calaña. Nada de militarillos de poca graduacion, que en vida se quedan á lo mejor de reemplazo, y cuando las *han* se dejan en el mundo una viuda con tres ó cuatro muñecos y sin un cuarto para mandar cantar á un ciego. Los marinos no son malos; cobran muy buenos sueldos y luego están siempre fuera, de modo que hay más libertad y mas alegría cuando luego se reunen; por eso parecen siempre reciéncaados; como no tienen tiempo de cansarse... A los empleados la cruz como al mismísimo diablo, casi todos son embajadores del hambre, como no lleguen á ser peces muy gordos y entonces, ya no muerden el anzuelo... Hombres de carrera con sueldo fijo ó de dinero que sea verdad y no *bambolla*... Eso es lo positivo, y lo demás, es andarse con romanticismos y pamplinas, que no hacen grasa en el puchero.

U. del G.

SOBRE LA BANQUETA

Ayer tarde lo atisbé lo menos una hora larga, desde la esquina de enfrente, frente á frente y cara á cara.

El ali, cual simio en árbol, sobre banqueta menguada, desmayada la cabeza y las manos en las zancas.

El rostro estúpido y frío, errabunda la mirada, los labios medio sonrientes, é inmóvil como una estatua.

De pronto entró una mestiza, con aires de parroquiana; miróla, sonrió un poco y le dió una cabezada.

Mientras un dependiente con ella discute y charla, mira á veces de reojo, escucha, sonríe y calla.

Y sigue inmóvil, allí, como el simio entre las ramas, desmayada la cabeza y las manos en las zancas.

¿Dónde estais, moscas y avisas, cienpies y demás comparsa de aguijones y venenos? ¿Dónde, hormigas coloradas?

¿Le alcanzó mi maldición? Tal vez; se mueve la estatua; mas nó, que una zanca en tierra pone, y los muslos se rasca.

Y alza la zanca otra vez, rie y da otra cabezada, á tiempo que por la puerta salía la parroquiana.

Huyamos de aquí ó enfermo de soser. Adios, estatua, adios, inercia, adios lucro, soñarrera, y vil ganancia.

Y me fui; pero á dos pasos un chinfollo pasaba; seguí su rumbo y al vuelo pescar logré estas palabras:

¡¡Qué actividad, qué trabajo, qué esfuerzos, qué afanes, qué ansias!!! ¡No hay otra raza en el mundo activa como esta raza!

QUIOQUIAP.

Se ha suspendido la reunion que debía celebrar hoy la Sociedad española de socorros mútuos, por hallarse enfermo el secretario de la misma.

¿Cuándo será el día en que quede completamente limpia de basura la plaza de Santo Tomás?

—Quousque tandem, quien corresponda, abutere patientia nostra?

Han quedado ya instaladas en los cuarteles de esta Capital las fuentes y tubería de hierro que han de surtirlos de agua potable.

Mucho agradecerán esta mejora las tropas, que deben en primer término al inmortal Carriedo.

Y a propósito: ¿cuándo se erige un monumento a tan insigne patrio?

En el vapor Butuan, que salió ayer mañana para Cagayan y escalas, fueron:—don S. Molo, comandante de la Guardia civil, señora y 2 hijos; don A. Torralba, teniente de Carabineros, y varios a proa.

—En el *Aeolus*, marcharon ayer mañana para Iloilo y escalas:—don Manuel Martínez, don Marcos Flaterling; don L. Navarro, teniente de la Guardia civil, y varios a proa.

—Y en el *Gravina*, que salió ayer mañana para Zamboanga y escalas:—don A. Arcego; don R. Vicente; don J. Bellver; don R. Fernandez; don F. Pavia, y varios a proa.

ESTADÍSTICA

PUEBLO DE PILILLA. DIST. DE MORONG. 3.974 habitantes.

ESTADO de invasiones y defunciones por cólera-morbo desde el 13 de Setiembre al 7 de Octubre.

DIAS.	INVASIONES.	DEFUNCIONES.
Set. 13	2	»
14	2	1
15	2	1
16	2	1
17	2	»
18	5	»
19	2	1
20	»	»
21	2	»
22	4	»
23	6	3
24	2	»
25	4	2
26	»	»
27	4	1
28	1	2
29	»	»
30	1	»
Oct. 1.	1	»
2	3	»
3	5	3
4	»	»
5	»	1
6	»	»
7	1	»
	51	18

Proporción de invasiones por 1000.—12'83.

Proporción de defunciones por 1000.—4'53.

Nota.—Además en Binangonan, Antipolo, Teresa y Bosoboso, se han registrado 38 invasiones y 33 defunciones.

PUEBLO DE TANAY. DIST. DE MORONG. 4.224 habitantes.

ESTADO de invasiones y defunciones por cólera-morbo desde el 14 de Setiembre al 7 de Octubre.

DIAS.	INVASIONES.	DEFUNCIONES.
Set. 14	1	»
15	2	1
16	2	»
17	5	»
18	4	1
19	5	1
20	4	»
21	4	1
22	8	1
23	4	2
24	3	1
25	7	»
26	8	1
27	6	»
28	6	1
29	1	»
30	1	1
Oct. 1.	1	»
2	6	1
3	»	»
4	4	2
5	3	»
6	»	»
7	2	»
	86	14

Proporción de invasiones por 1000.—21'00.

Proporción de fallecidos por 1000.—3'27.

B. Francia.

EN TREN DE RECREO

Dan las tres de la tarde y es preciso salir de casa a escape, no sea que los entorpecimientos de esa dichosa calle de Joló nos hagan llegar tarde a la inauguración del ferro-carril: venga un carruaje y, picando... ¿No lo dije? Ya está la fiesta armada, carromatas arriba y abajo, coches atravesados, baches, estorbos... ¡Andal! Ya ahora suena el pito, los veteranos se avisan unos a otros... ¡Gracias sean dadas a la autoridad que llega y nos hace salir del mal paso.

Efectivamente, es el señor Arzobispo que acude a bendecir las máquinas: sigámosle, que así hemos de llegar a puerto seguro y bien guiados.

Terminan las angustias, y la zona de nipa, libre de las estrecheces que se encuentran antes de llegar a ella, celebra, no sabemos si esta independencia del atropello ó sus proximidades al progreso, expresándolo con banderolas y colgaduras en las ventanas.

Hemos llegado. Por una puerta parecida a la que debe de tener el cielo por lo estrecha, los convidados vamos entrando en la estación, ante los ojos de una multitud curiosa que se apiña por todas partes; casi a codazos hay que abrirse camino, a menos de tener la suerte de pertenecer a alguna banda de música; ahí está si nó la de catalanes—valgan el traje y la intención—que a piporrazo limpio han logrado llegar hasta la misma locomotora *Urdañeta*, exploradora y guía de nuestra expedición.

Los andenes están llenos de convidados y sus familias. Yo los citaré a todos; pero no me es posible: primero, por el exorbitante número; segundo, porque un *reporter*, por mucha obligación que tenga de conocer a todo el mundo, tiene también sus debilidades de memoria, y en momentos tan señalados como el que indica la inauguración de un ferro-carril en Filipinas, bien puede imponerse el corazón a la cabeza y sentir más que pensar en problemas de *mne-motecnia*.

En un altarcito colocado al efecto, se reviste el venerable padre Prelado de mitra y capa, los figles y los sochantres entonan un salmo que si suena a gloria al ferro-carril, parecerá sin duda respuesta a las carromatas; bendicéase las máquinas, las músicas suenan y los viajeros asaltan los coches.

En este momento—las cinco menos veinte—la marcha real anuncia la presencia del general Weyler: el representante de la Patria, con el de la Religión, saludan a la fuente civilizadora de adelanto que se inicia, y un viva del señor Zobel a España, a Filipinas y al Gobernador general, es contestado por un grito unánime de todos los circunstantes.

Pónese en movimiento el primer tren... huele a civilización... el carbon de piedra se introduce en los sentidos bajo formas impalpables, si bien de efectos manchados, como lo indican trajes y rostros... Arranca la sierpe de hierro y vapor, primero despacio, más adelante con relativa velocidad y perdemos de vista a Tondo, internándonos en sinuosidades de Meypajo y Calocan, festoneadas de *bahays*, llenos de chiquillos desnudos, mujeres asombradas y viejos espantados.

Las hojas de los plátanos azotan los sembrantes de los pasajeros... Ya irán desapareciendo poco a poco... ese es uno de los secretos de la civilización, quitar los estorbos sin que de ello se enteren ni los estorbos mismos.

El istmo se domina en segundo intento: se conoce que ante el panorama que desde allí se admira, los directores de la fiesta quisieron sorprendernos dos veces ¡vive Dios, que lo consiguieron! porque pocos cuadros tan hermosos se desarrollarán más imprevistamente: por un lado y por otro las aguas lamando la vía, isletas llenos de vegetación que recuerdan las bellísimas *silangas* de este Archipiélago, y como fondos respectivos, a la izquierda el azulado mar, a la derecha el elevado Arayat envuelto en gasas de bruma y distancia.

La iglesia de Malabon echa sus campanas a vuelo cuando aparecemos en el pueblo y una masa, imposible de apreciar más que con la vista, formada de seres humanos, nos recibe con vitores y vivas.

Corta es la detención; lo suficiente no más para contener los ímpetus de una máquina que pretende penetrar en lo desconocido... Se la hace entrar en razón y tornamos a Tondo, en poco más de veinte minutos.

El Champana y el Jerez, los emparedados y los bocadillos, los dulces y las pastas nos invitan a saludar con el deseo de un éxito lisonjero a la explotación naciente, y a las siete y cuarto de la noche trocamos los muelles movimientos del ferro-carril por los epilépticos de un coche de alquiler que nos conduce a la redacción para hilvanar esta reseña, si los lectores generosos pasan porque así la llame.

Un invitado.

Ha sido nombrado don Manuel Barros, oficial de la Dirección general, para acompañar, en calidad de Secretario, al señor Inspector de Sanidad, en la comisión del servicio que se le ha conferido para la provincia de Bataan.

Creemos con *Benjamin* que pocas veces podrá contestarse, como ahora, la correspondencia que traiga el *Reina Mercedes*, que llegará el martes a los dos días de llegada. El jueves saldrá en expedición oficial el *Salvadora*.

A estas *chiripas* nos tienen poco acostumbrados los correos.

En la esquina de la calle de San Jacinto y la Escolta sufrió esta mañana una calesa particular tal *comocion*, que su eje partióse por la mitad, lo cual causó a su dueño el correspondiente susto, sin que hubiera nada que lamentar.

Sin explicarnos el porqué, en el callejón que vá desde la calle de Carriedo a la de Echagüe, que un tiempo fué estero, y cuyo nombre ignoramos por no habérsenos exhibido la partida de bautismo, existen unas piedras que de nada sirven y para todo estorban.

¿Nos puede dar la explicación el Regidor de aquel distrito?

El 19 dió comienzo en la iglesia de San Francisco un triduo en honor de San Pedro Alcántara y que como tal terminará hoy por la tarde.

Predicó antes de anoche el R. P. Fray Joaquín Manteca, un sentido sermón en que sirvieron de tema para el desarrollo de su discurso las palabras de San Pablo en la epístola a los Efesios, *Instaurare omnia in Christo*.

También lo hizo ayer, con otro no menos sentido é inspirado, el R. P. Fr. I. Valiente, quien cautivó a los oyentes durante el tiempo que disertó.

Por las mañanas, igualmente, se vé concurrido el templo de los padres franciscanos, exponiéndose el *Santísimo*, desde las seis hasta la hora en que termina la misa cantada, a los fieles que ván a manifestar su devoción al Rey de los Reyes.

INHUMACIONES

Las verificadas desde las ocho de la mañana del día 19 del corriente, a igual hora del 20, en los cementerios del radio municipal, son las siguientes:

20 DE OCTUBRE.

	Anillos.	Partidos.	Total.
Paco, nichos	»	1	1
Loma, Cementerio general	2	1	3
Tondo	3	»	3
Binondo	»	»	4
Santa Cruz	»	»	»
Sampaloc	2	1	3
Ermita	1	2	3
Malate	»	»	»
Dilao	1	»	1
Loma, chinos	1	»	1

Totales. 10 9 19

Según su raza, fueron: españoles, 00; mestizos españoles, 00; indios, 16; mestizos de sangleyes, 2, y chinos, 1; total, 19.

En la calle de Legaspi están abriendo una alcantarilla para que las aguas estancadas al costado de las aceras no produzcan un pestilente olor. Lo mismo debe hacerse en las casas, especialmente la núm. 5 de dicha calle, ocupadas por chinos carpinteros.

De los aspirantes a Telégrafos que dijimos en nuestro último número fueron convocados a examen ayer, fueron aprobados: Don Ramon Narciso y don José Potenciano Borja.

También se llama a examen, para el 22, a don Francisco Onglayco, don Ceferino Lopez y Leño, don Francisco Suarez y don Leoncio Banzon.

NOTAS DE COMUNICACIONES

Participa Rangoon que se hallan restablecidas las comunicaciones de Moulmein a Siam y de Bangkok a Saigon.

Se halla depositado en la Estación del Observatorio el telegrama núm. 470, de Candou, para Sabina Guzman, Real Paco 48; por desconocida.

Cartas en lista por desconocerse a sus destinatarios.

De España.

Interior

Don Isidro Lago, don Felix de Leon, Vicente Estacio, don Enrique Magalona, don Felipe Villasis, don Agustín Vri, don Leon Diaz, don Mauricio Romero, don Gabriel Gatchalia, doña Farnina Lázaro, don Eugenio Rodriguez, doña Máxima Trinidad, doña María de los Angeles, don Silvestre de los Santos, don Carlos Alegre, don Lorenzo Perez, don Leopoldo Moreno, don Lorenzo Zarate, don Joaquín Ocol, don Julian Reyes, don Zicarias Terasco, don Felix Alcances.

SUCESOS VARIOS

SERVICIOS DE LA GUARDIA CIVIL.

En el pueblo de Santa Cruz (Laguna), el día 7 de octubre fué aprehendido el individuo Esteban Arseyal, como presunto autor de las lesiones causadas al anciano Luis Dardo: el agresor fué entregado a la autoridad local.

El día 14 de octubre, desaparecieron de la cuadra donde estaban, dos caballos de pelo castaño, de la propiedad de Crispulo Santa María, vecino del barrio de Mauricio del pueblo de Angat (Bulacan), y recayendo sospechas de que sean autores ó cómplices del hecho los individuos Secundino Mariano (a) Bulanco, Bartolomé de la Cruz, y Juan Villanueva, la Guardia civil dispuso la persecución y captura de dichos individuos.

SERVICIOS DE LA VETERANA

Ayer fué detenido, a instancias de un vecino del barrio de Bilibid, el indio Cornelio Mitajo, que se fugó de la casa de dicho vecino llevándose un trapal, un martillo y unas tijeras y los papeles de un muchacho de la casa, con los cuales se presentó a servir en otra: el individuo fué remitido al Juzgado de primera instancia de Quiapo.

Durante las últimas veinticuatro horas se han llevado a cabo las siguientes aprehensiones:

Por la primera subdivisión:

Vicente Bondoc, por estar indecumentado y no tener papeles la carromata que guiaba. Telesforo Zaca, por alquilar el vehículo que guiaba, siendo este de uso particular.

Por la segunda:

Alfonso Bayan, por llevar en el vehículo que guiaba el caballo herido.

Gregorio Nicolás y Vicente Balbu, por llevar en mal estado los vehículos que guiaban, siendo estos de plaza.

Gregorio Aquino y Benito de los Reyes, por estorbar en la vía pública con los vehículos que guiaban.

Ramon de los Santos, por negarse a alquilar los vehículos, siendo estos de plaza.

El chino Sy-Chuaco, por andar sin camisa.

Por la tercera:

Celestino Ataquinan, por no tener documentos el vehículo que guiaba.

Cuatro cocheros, por llevar caballos flacos y heridos y las guarniciones en mal estado.

Por la cuarta:

Tres cocheros, por estorbar en la vía pública con los vehículos que guiaban.

Enrique Gonzalez, por no llevar documentos el vehículo que guiaba.

Bernardo de la Cruz, por enganchar un caballo flaco.

Cinco cocheros, por llevar guarniciones en mal estado los vehículos que guiaban, Julian de la Cruz, por dejar abandonado en la vía pública el vehículo que guiaba.

Por la quinta:

Cuatro chinos y un indio, por riña, habiendo salido mal parados y con algunos golpes el indio y el chino Sy-Cuenco; todos fueron remitidos al Juez de Paz del distrito.

Seis chinos, por indecumentados.

Melecio Balajén, por andar en altas horas de la noche y además estar indecumentado. Diez cocheros, por llevar caballos flacos y heridos y las guarniciones en mal estado y uno de los vehículos sin documentos.

Por la sexta:

Un caballo de pelo moro, el cual se halla depositado en el tribunal de la Ermita.

Cándido Pascual, por llevar caballo flaco y herido.

Juan Tagunpay, por llevar las guarniciones en mal estado.

Vicente Bicela, por mandado capturar.

Por el puesto de San Fernando de Dilao:

Tres cocheros, por encontrarse indecumentados los vehículos que guiaban.

Manuel Castro, por llevar herido el caballo de su vehículo.

VARIEDADES

RECOMENDACIONES

Entre las infinitas delicias que rodean a los afortunados mortales que nos cupo en suerte nacer en este siglo veloz y atrevido, ninguna más sabrosa y abundante que la recomendación.

Regalado manjar que adaptándose a todos los gustos, se ha hecho indispensable a nuestra existencia.

Hoy la recomendación es tan necesaria para la vida como el aire que respiramos. El que de ella carece, carece de estado civil,

es un ente casi imaginario, un vivo moralmente muerto.

El uso trae el abuso y por él hemos llegado a incurable enfermedad: la *recomendacionomania*.

A despecho de los mejores alienistas, nos coloca en una nueva y caprichosa torre Babilónica.

Nadie se entiende.

En fuerza de recomendar, llegamos a perder hasta la idea de lo que es recomendable.

Ni personas ni cosas suelen mirarse por lo que son.

«Fortuna te dé Dios, hijo, que el saber nada te vale» Sapiéntísimo y antiguo refrán que los modernos perfeccionamos de otro modo «Recomendaciones te dé Dios, hijo, que los méritos poco te sirven.»

Salvo honrosas excepciones, hoy no se dice «Fulano para que sirve? Sinó ¿Quién lo recomienda?

La progresión de la cantidad y la calidad en las recomendaciones, es creciente al infinito y de tal modo se imponen, que el carácter más firme, la voluntad más decidida, no puede a veces sustraerse a sus efectos.

La fuerza de la costumbre hace que muchas, se recomiende por segunda ó tercera mano, desconociendo en absoluto al recomendado.

Otras, por interés del provecho que pueda proporcionar la recomendación a quien la hace.

Otras, por venganza hacia algun amigo a quien el recomendado quite la breva.

Otras para darse importancia de poder y valimiento, aunque no se tenga.

Otras, obedeciendo a fuerza mayor, contra toda la voluntad y por infinitas causas más que fuera prolijo enumerar.

Por último, en algunas ocasiones suele ir por distinto camino la contra-recomendación correspondiente.

—....Pues no le importe a V. la cesantía, señor de Saltarén: los amigos son para las ocasiones: yo le daré una cartita para mi hermano, Director y fundador, como V. sabe, de la Sociedad «La creadora de perfectos matrimonios.» Y tiene V. cabida en ella en cuanto llegue, con buen sueldo, gagecillos y la seguridad de no ser víctima de los plumazos del Gobierno.

—¡Oh! Señor de Galápagos. ¡Cuanto se lo agradezco.

—Nada, no se hable más del asunto. ¿Hay ó no hay amistad entre nosotros? De paso me prestará V. el servicio de llevar a mi hermano unos encarguitos; poca cosa; cajoncitos de chucherías, total 100 kilos de peso: por supuesto, si ocasionasen gastos, corren de mi cuenta.

—¡Qué disparate, no faltaba más! Eso y todo lo que V. quiera.

«Querido Pepe: don Inocencio Saltarin, lleva tus encargos y una carta de recomendación que no tiene más objeto que asegurarnos de *irregularidades*, el interesado es un pobre diablo que para nada te sirve.—Tuyo.—Calixto.

—....Nada, Baron, imposible de todo punto: la Prensa *tunanta* y *entrometida* nos pondría de verde y azul ¿Cómo vamos a inaugurar nuestro reinado, dando armas poderosas al enemigo? ¿V. se ha fijado en la importancia del destino? ¡Ahí es nada la dirección del «Asilo de niñas inconsolables!»

—Lo siento, Conde, por que tenía gran empeño y hasta compromiso formal contraído....

—Calcule V. si yo lo sentiré tambien siendo como soy su amigo verdadero, pero medite que los obstáculos son serios: don Casto Catafaldas, guapo chico en toda la extensión estética de la palabra, es un mozo que viste y vive a la *derniere* sin que nadie sepa cómo; la croniquilla *alegre* de los *naïves* esta llena de su nombre; en conciencia, sería, pues, *tres fort* su elección para dirigir un asilo de niñas inconsolables. Convenzase V., querido Baron, y póngase en mi caso.

—Si, lo comprendo, pero... ¿Qué quiere V.? Circunstancias de la vida... en fin, tendremos paciencia; que le hemos de hacer.

—....Conque esta noche, sin falta, en mi gabinete con la credencial.

—No faltará, bellísima Baronessa.

«Querido Baron: Una amistad leal atropella por todo. A pesar de lo dicho en nuestra entrevista, he nombrado Director del «Asilo de niñas inconsolables», a vuestro recomendado don Casto Catafaldas.—Creo no estaréis descontento de vuestro amigo.—El Conde de Sietepliegues.

«¿Quién me compra un lio? No; pues lo que es yo pronto me desenredo.

«Mi querido amigo y Jefe: De los veintinueve recomendados de V. con igual eficacia, cuyos volantes acompaño, y de diez y siete más de mi cosecha, que relaciono a continuación, ¿A quién se le dá la vacante ocurrida de «Perito tasador de seres clandestinos?»

«A ninguno! Archívelos V., por orden de fechas para otra ocasión y adjudíquese la plaza a don Frutos Agarraderas, que es el que en este momento *reune mejores condiciones*.

—¡Maldita sea mi estampal! No hay hombre en el mundo de peor *sombra*, esto es, inconcebible, capaz de desesperar a cualquiera ¡Así rebiente él y toda su casta y el jefe y la casa y la... *plum... pum... racataphum*.

—¿Qué demonio te pasa? ¿Te has vuelto loco, hombre? Deja quietos los muebles ¡Pobre sombrero! ¡Jesús, mi juego de café! Mis floreros de china...

Estoy loco, furioso. El destino *ese* que aseguraba el porvenir de nuestros hijos, que lo tenía tan bien trabajado, que puse en juego mis influencias cuatros años antes de que vacara, que estaba ya concedido, solo faltaba firmar las órdenes, pues... se lo han dado a otro.

—¿Qué se lo han dado a otro! ¿Cómo puede ser eso?

—¿Cómo ha de ser? *siendo*.

—Pero ¿A quién?

—A un don Fulano Tentetioso que el diablo se lleve, a un hijo de... su mamá, que me ha saído a última hora, con una recomendación poderosa, para partirme por la mitad.

—¿Lo ves tú? Ahí anda de seguro la mano de ese *pílo* de Ojeriza, que no nos puede ver porque es un *melon* y como tú le das cien vueltas en todo, la envidia

se lo come. Si tú me hicieras caso, no fueras tan tonto, tan confiado, no abandonarás tus relaciones, ni dejaras parar a nadie, ni...

—¡Tú faltabas! Mira, cállate, hazme el favor, que bastante *irrebatible* estoy ya; no me hagas hacer un disparate.

De un lado el Ministro, de otro la Duquesa, de otro el General, el Intendente, el Cardenal, el Director y veintisiete recomendaciones más, de menos importancia: la mayoría compromisos tan grandes como ineludibles. Ninguno de los recomendados reúne las condiciones reglamentarias. El destino importantísimo: si colocó a cualquiera de ellos, el servicio imposible y su deficiencia, de trascendentes consecuencias. Si contento a uno, descontento a los demás y me creo *amigos verdaderos* para toda la vida. El único que vale y está dentro de toda la justicia, es mi sobrino que nadie lo recomienda. Si prescindo de todo y con arreglo a mi conciencia le doy la vacante, dirán que *por ser mi sobrino*, aumentando esta teita más a la hoguera de su encono. Si obro bien, mal; si obro mal, peor; dar gusto a todos, imposible.

Así no hay quien mande, ni hay justicia, ni orden, ni... Que venga otro a arreglarlo. Gracias a Dios no lo necesito.—Mi dimisión.

—Pus *miste*, Usia: yo venía sobre mi hijo, que está sin trabajo y *mus* estamos muriendo *dambre*: como no tengo *metimiento* con *naide mayormente*, *man dicho* que Usia es un hombre *mu* cabal y *compadecio* de los *proves* y *me ije*: *pus* vamos a *veto*, que a las madres *tóo mus* está bien *¿Verdá* Osté Usia? *Pos* el chico, se llama Silvestre Mascafuerte, *pá* servir a Dios y a Usia: de letras no sabe *ná*, que nunca *lan entrao* ni bien ni mal; pero *puezas*, como el primero y *pá* el *trabajo* es un animal, mejorando lo presente: así que yo espero del favor de Dios y Usia, haber si *podía dale una placica*, aunque *ná* más *juera* de Jefe de *Pulicia* *ú* *barrendero* público.

—Corriente, buena mujer, pase V. a la oficina, que tomen nota y se tendrá presente para la primera vacante de su clase. (R. I. P.... amen.)

—....Le digo a V., *Señá Alifonsa*, que es una bendición de Dios, ¡Qué manos las tuyas, lo mismo *pá* lo fino que *pá* lo bastol! ¡Qué *bordar* de *toas* clases! ¡Qué *ligereza* *pá* la máquina!

Vamos, que hay que *veto*.

—¿Y palmite?

—Eso nó: a la pobrecilla le agarraron las viruelas y tiene las narices *comias* y un ojo bastante *echao* a perder.

—Pues mire V., *Señá Micaela*, lo siento mucho, pero en mi casa no puede ser: si les quitamos a los parroquianos los *atrachitos*. ¿Qué nos queda? Adios parroquia.

—Tiene V. razón.

—Lo que puedo hacer es darle una tarjeta de recomendación para la *Señá Tiburcia*, la de la calle

SGCB2021